

# Ulaca a través del tiempo

## Historia de un paisaje singular



Sigue esta auto-guía para descubrir los múltiples secretos que esconde Ulaca y su entorno.

El paisaje de Ulaca y el Valle Amblés ha sido creado por las gentes que, desde finales del Neolítico hace más de 6000 años, han vivido en esta zona, cultivando cereales y criando sus ganados. El poblado fortificado de Ulaca y su entorno están declarados Bien de Interés Cultural con la categoría de *Zona Arqueológica*. A finales de la Edad del Hierro (siglos III-I a.C.) una comunidad del pueblo vettón se estableció en el cerro amesetado de Ulaca, que se convirtió en el centro más grande e importante del Valle Amblés. Sus aproximadamente 1.500 habitantes levantaron un asentamiento fortificado de unas 70 ha de superficie, una auténtica ciudad u *oppidum* en la terminología latina. Por tanto, Ulaca es un testimonio fundamental de los inicios de la vida urbana en el occidente de la Meseta. Sin embargo, hacia mediados del s. I a.C. el enclave fue abandonado y la población debió establecerse en el lugar que ocupa actualmente la ciudad de Ávila.

Hoy día, en el paraje de Ulaca podemos encontrar imponentes murallas con varios de sus accesos reconstruidos, piedras caballerías en inestable equilibrio, monumentos rupestres como el conocido “altar de los sacrificios” y la sauna iniciática, olorosas plantas de tomillo y piornos en flor, un par de viviendas restauradas y cimentaciones pertenecientes a otras muchas, vacas y caballos pastando en las cercanías de manantiales tranquilos, construcciones monumentales como “el torreón” o zonas de trabajo abandonadas en la Edad del Hierro, que esperan pacientemente el regreso de sus artesanos. Todo ello, ante la atenta mirada de los buitres que, a menudo, inspeccionan la zona.

El itinerario a seguir en el yacimiento se encuentra señalizado mediante una serie de paneles cuya información complementa la proporcionada en esta auto-guía.



*Verdaderamente el paisaje de Ulaca es un libro abierto de historia viva y en construcción, que arranca en lo más remoto y ancestral y llega hasta el momento actual, fundiendo pasado, presente y futuro en un conjunto único. Benito Zazo Núñez, alcalde de Solosancho*

**Información para la visita**  
**Ubicación:** comienza en el aparcamiento de Ulaca y acaba junto al castillo de Villaviciosa.  
**Distancia:** 6 km.  
**Duración:** 3 horas.  
**Dificultad:** sendero sobre terreno desigual. La ascensión tiene fuertes pendientes. Se recomienda llevar calzado deportivo y ropa adaptada a la climatología.  
**Comida y bebida:** disponible en Solosancho y Villaviciosa.



La ruta propuesta comienza junto al aparcamiento y la caseta del guarda de Ulaca. Después de consultar el panel informativo, traspasa la verja, dejándola de nuevo cerrada para que el ganado no pueda salir, e inicia la ascensión siguiendo el itinerario marcado con pequeños mojones de granito pintados de amarillo.

## 1. Una experiencia sensorial



La visita a Ulaca supone una oportunidad ideal de conjugar ejercicio físico, disfrute de la naturaleza y adquisición de conocimientos históricos sobre las gentes de la Edad del Hierro. Durante la excursión conviene tener bien despiertos todos los sentidos, ya que esto hará que la experiencia sea más fascinante aún. La visión del Valle Amblés desde el *oppidum* es especialmente bella en la primavera, cuando adquiere una tonalidad verde debida a los cultivos de cereal, o en los inicios del otoño, momento en el que los árboles

de hoja caduca adoptan una amplia gama de colores. En cuanto a los espacios serranos, durante la primavera se cubren de un amarillo intenso por los piornos en flor. Además, a lo largo de la visita conviene también mirar al cielo, ya que en ocasiones es posible observar la majestuosa silueta del águila real o del buitre leonado sobrevolando la zona.

Durante la caminata por el yacimiento de Ulaca el olfato se ve inundado por un característico olor a tomillo, que incluso permanece en la ropa al regresar de la excursión. Por su parte, el oído resulta fundamental para captar el canto alegre de los pájaros con el despertar de la primavera o el silencio absoluto, que reina habitualmente en esta área e invita a la introspección. El tacto amable de las numerosas flores primaverales sólo es superado por la rugosidad de los bolos graníticos y las estructuras excavadas en la roca. Finalmente, puede ser muy reconfortante disfrutar de un bocadillo sentado tranquilamente en cualquier punto del cerro, para continuar después con la ruta.

A lo largo del recorrido por el paisaje de Ulaca es necesario recordar que tanto la naturaleza como los restos arqueológicos existentes merecen absoluto respeto, por lo que no deben ser alterados en modo alguno. Sólo así todos podremos disfrutar de esta grata experiencia.

## 2. Un espacio de contrastes

Al poco de iniciar el ascenso conviene pararse un momento y volver la vista atrás, para darse cuenta de los enormes contrastes existentes en los alrededores de Ulaca: a un fondo de valle plano, situado a unos 1.100 m de altitud y destinado mayoritariamente a la agricultura cerealista de secano, se le opone un escarpado espacio serrano, cuya cima se encuentra a 1.500 m de altitud, y que está dedicado fundamentalmente al aprovechamiento ganadero. A estas diferencias hay que sumarle la despoblación actual del sector serrano frente al



poblamiento disperso existente en el llano. Esta situación contrasta enormemente con la vivida en distintas etapas del pasado: del entorno de Ulaca proceden unos brazaletes penanulares de bronce y una ajorca de oro que estarían señalando una posible ocupación esporádica de este lugar durante la Edad del Bronce; a finales de la Edad del Hierro los *oppida* localizados en el Valle Amblés se ubican en sus rebordes montañosos (Ulaca, La Mesa de Miranda y Las Cogotas) y en un momento tardoantiguo-altomedieval destaca por su monumentalidad la Cabeza de Navasangil, un poblado fortificado hispanovisigodo muy cercano a Ulaca.

### 3. Pastos y manantiales

En el cerro donde se asienta Ulaca existen varios manantiales, algunos de ellos permanentes, que en el momento de uso del *oppidum* debieron servir para suministrar de agua a sus habitantes y ganados. En este sentido, algunas zonas de la ciudad fortificada parecen haber



estado prácticamente deshabitadas y seguramente se habrían destinado a pastos y a guardar el ganado, uno de los pilares fundamentales de la economía de sus pobladores. En la actualidad, las vacas y caballos de los ganaderos de Solosancho y Villaviciosa aprovechan los ricos pastos creados por estas corrientes de agua. Esta tradicional actividad ganadera ha contribuido decisivamente a crear en esta zona un paisaje caracterizado por la presencia de pastos, comunidades arbustivas de tomillo, enebro o piorno serrano, y formaciones herbáceas.

En los últimos años, la progresiva recolonización del lobo de espacios como la Sierra de Ávila, La Serrota y la Sierra de la Paramera, favorecida por su actual protección al sur del río Duero, está provocando cuantiosos daños económicos a las explotaciones ganaderas extensivas en zonas de montaña, debido al creciente número de ataques al ganado. Entre las propuestas para garantizar la presencia del lobo en estos espacios, manteniendo la tradicional actividad ganadera, estarían la revisión de la política de

indemnizaciones y la reintroducción de presas naturales como el corzo.

*El paisaje de Ulaca tiene un valor ganadero importante desde hace bastantes años. Esas tierras sirven de pastos para los animales. (Residente local)*

Después de traspasar la primera línea defensiva del *oppidum* gira a la izquierda y camina hasta llegar a las inmediaciones de la gran peña caballera.

#### 4. Un paisaje en continuo cambio



Desde la posición privilegiada que ocupa Ulaca sobre el Valle Amblés se pueden observar perfectamente varios elementos que muestran los cambios producidos por el ser humano en este paisaje durante las últimas décadas. En primer lugar, los parques eólicos levantados a lo largo de la Sierra de Ávila, que han modificado sustancialmente el perfil de la misma. Los enormes aerogeneradores instalados proporcionan energía limpia a partir del viento, sin dejar residuos peligrosos. Sin embargo, contaminan visualmente y afectan

gravemente a especies como el buitre leonado, que tiene sus posaderos muy cerca. En segundo lugar, el creciente número de explotaciones de plantones de fresas y fresones bajo invernadero. Este tipo de cultivos proporcionan un gran número de puestos de trabajo, especialmente durante el período de recogida y clasificación de los plantones. No obstante, los plantones de fresas necesitan para su desarrollo un riego frecuente, especialmente en verano, precisamente cuando el agua es más escasa en el conjunto de los pueblos del Valle Amblés.

#### 5. Las formas caprichosas del granito



El cerro amesetado en el que se establecieron los habitantes de Ulaca constituye la última estribación de la Sierra de la Paramera previa al fondo del Valle Amblés. Dicho relieve forma parte de los afloramientos del zócalo paleozoico de la Meseta, configurado hace unos 300 millones de años y afectado posteriormente por la orogenia alpina, hace unos 50 millones de años. Entre los materiales que

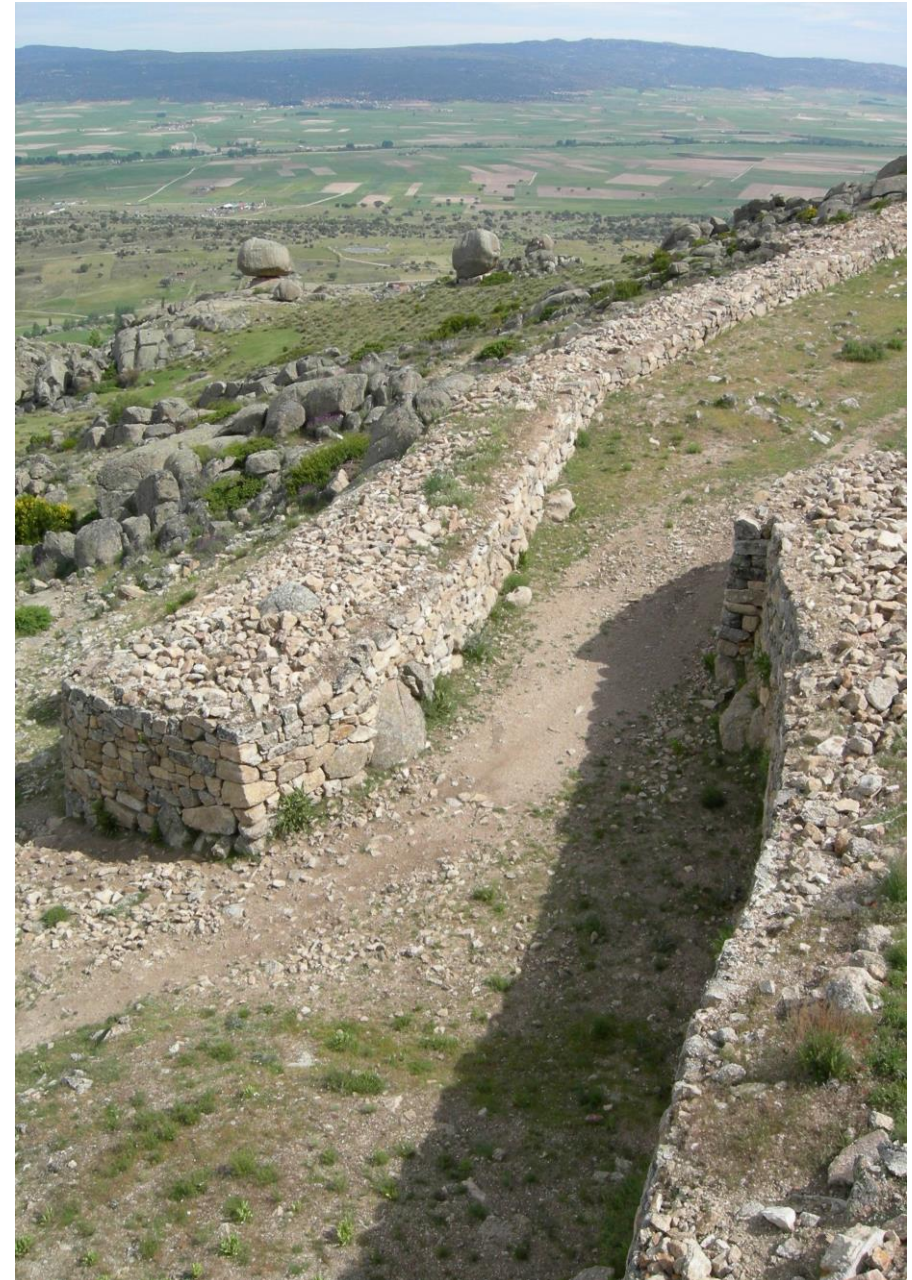
conforman el zócalo paleozoico se encuentran rocas intrusivas como el granito. Así, las formaciones graníticas visibles hoy día en Ulaca se formaron hace cientos de millones de años, aunque el paso del tiempo y los efectos de la climatología han provocado que su aspecto actual sea muy diferente al original.

Entre las formas graníticas que se pueden ver en el entorno del *oppidum* de Ulaca destacan los berrocales, que son creados por la acción del agua, que altera la roca, y la erosión que elimina el material alterado. El resultado es un paisaje repleto de bolones de granito. Otro de los elementos característicos de los berrocales son las piedras caballerías. Éstas son rocas de granito con forma redondeada y gran tamaño, que se apoyan sobre bases de un tamaño muy inferior, lo que les proporciona su característica apariencia de inestabilidad. Berrocales y piedras caballerías se encuentran en un constante (aunque muy lento) proceso de cambio, debido a la meteorización y erosión de las rocas.

[Retrocede para volver al camino de ascenso.](#)

## 6. El acceso por el noroeste

El poblado fortificado de Ulaca cuenta con un perímetro amurallado de más de 3.000 m y una anchura mínima de 2 m. A este sistema defensivo artificial hay que sumarle la naturaleza escarpada del terreno que rodea a la ciudad. La muralla se adapta bien a la morfología del terreno, siguiendo en gran medida el borde del cerro amesetado e integrando en su estructura los afloramientos graníticos que encuentra a su paso. Está levantada a base de dos paramentos de mampostería de granito en seco, con un relleno interior de piedras pequeñas. A partir de una cita de Apiano (*B.C.*, I,112), que menciona el incendio de la muralla de *Pallantia* en el año 74 a.C. tras el asedio de la ciudad por parte de Pompeyo, se ha propuesto que el remate de la muralla, sobre todo en las puertas, estuviera compuesto por una



empalizada de madera. En el perímetro amurallado de Ulaca se pueden identificar nueve entradas o interrupciones de la muralla, dos de las cuales han sido restauradas: la puerta noroeste, que sirve actualmente de acceso al *oppidum*, estuvo protegida por una línea de muralla que la antecede y reforzada al interior; y la puerta noreste, que hoy día se utiliza para salir del poblado una vez finalizada la visita.

La comunidad que habitó Ulaca eligió para su emplazamiento un cerro prominente que domina desde lo alto todo el Valle Amblés, pero que al mismo tiempo es visible desde amplios sectores del mismo. Así, la muralla y las puertas levantadas en el lado norte de la ciudad tuvieron que presentar un aspecto imponente vistas desde el valle. En este sentido, las fortificaciones habrían actuado como un elemento de prestigio visual, como un símbolo de la pujanza de la comunidad residente. Pero, además de esta función simbólica, la muralla tendría un papel defensivo fundamental y serviría también para delimitar al grupo social que vivía en su interior. Asimismo, su construcción y mantenimiento habría servido para “crear comunidad”, para fortalecer el sentimiento de pertenencia a una misma colectividad.

Una vez traspasada la última línea defensiva gira a la izquierda y camina hasta llegar junto a la peña caballera.

## 7. El Valle Amblés

El actual aspecto del Valle Amblés es el resultado de la intensa actividad de los seres humanos que generación tras generación han vivido y trabajado dentro de sus límites. A finales del Neolítico, hacia el 4500 a.C., comenzó una explotación económica del valle que ha continuado hasta la actualidad. Dicha explotación ha tenido un impacto directo sobre el paisaje, debido a la creciente necesidad de espacios aptos para el desarrollo de una economía agropecuaria. Así,



a partir de estudios palinológicos sabemos que hacia el 5000 a.C. el fondo del valle se hallaba cubierto por vegetación arbórea, que hacia el 4000-3500 a.C. ya había sufrido una merma importante, llegando a tener aproximadamente en el 2500 a.C. un aspecto similar al que vemos hoy. Esta disminución de las masas arbóreas estaría provocada en parte por el progresivo aumento de la aridez a lo largo del III milenio a.C., pero también por la quema intencionada de los bosques para conquistar nuevos terrenos para la agricultura y aumentar las extensiones de pastizales para uso ganadero.

*Durante el IV y el III milenio A.C. el Valle Amblés conoció una crucial transformación que acercó su paisaje al de la actualidad. Los efectos de la explotación agrícola y ganadera de las tierras del valle fueron tan intensos que terminaron con la extensa vegetación interior manifestada antes del III milenio por los estudios palinológicos. (J. Francisco Fabián García, Arqueólogo Territorial de la Junta de Castilla y León en Ávila)*



## 8. El santuario



El emblemático santuario de Ulaca está compuesto por dos estructuras que forman parte del mismo conjunto: una estancia rectangular de 16 x 8 m excavada parcialmente en la roca y una gran peña de granito con una doble escalera labrada que conduce a una plataforma con dos cavidades comunicadas entre sí. Una de ellas vierte a una tercera que, a su vez, comunica con la parte inferior de la peña a través de un canal. Esta peña, conocida como el “altar de sacrificios”, ha sido interpretada como un monumento sacro a partir de las similitudes que presenta con el santuario portugués de Panoias (Vila Real), que ofrece, además de escaleras y cavidades talladas, una serie de inscripciones latinas que informan sobre los sacrificios de animales llevados a cabo en ese lugar. En dichos rituales las entrañas de las víctimas se quemaban en nichos o cubetas y la sangre se vertía en otras oquedades similares, al tiempo que se rendía culto a las divinidades.

La coincidencia de la orientación del altar con las cumbres más altas de la Sierra de la Paramera no parece casual. En este sentido, recientes estudios arqueoastronómicos han revelado que esta alineación estaría relacionada con la altura del sol, a su paso por el pico conocido como el Risco del Sol (señalado en la foto con un punto amarillo), durante el solsticio de invierno, lo que refuerza la idea de un sacerdocio institucionalizado entre las comunidades de la Edad del Hierro del occidente de la Meseta.

Desde el año 2005 el altar de Ulaca es uno de los escenarios clave del festival “Luna Celta”, ya que es donde tiene lugar el concierto y la representación teatral que da comienzo a la fiesta. Este festival se celebra el tercer fin de semana de agosto y en cada edición congrega a multitud de personas interesadas en el mundo céltico vettón.

Desde aquí sigue recto por el sendero hasta llegar a la altura de la sauna.

## 9. La sauna

La sauna de Ulaca, tradicionalmente conocida como “la fragua”, está tallada parcialmente en la roca, ocupa una superficie de unos 15 m<sup>2</sup> y está compartimentada en tres pequeñas estancias: la más occidental sería una antecámara, a continuación hay una cámara con dos bancos enfrentados labrados en el granito, que serviría para recibir el baño de vapor, y, finalmente, estaría el horno para el fuego. En el muro que separa estos dos últimos ámbitos hay tallada una abertura en forma de arco de medio punto. Este monumento se encuentra dentro de un recinto murado de 32 x 24 m y ha sido interpretado como sauna a partir de su similitud con las “pedras formosas” o saunas presentes en algunos asentamientos castreños del noroeste peninsular.

La asociación de esta estructura con el agua, el vapor y el fuego, así como un conocido texto del geógrafo griego Estrabón relativo al



desarrollo de estas prácticas entre las poblaciones del Duero, podrían relacionarla con la celebración de ritos de iniciación de cofradías de guerreros:

*“De algunos de los pueblos que viven en las inmediaciones del Duero se dice que viven a la manera espartana, ungiéndose dos veces con grasas y bañándose de sudor obtenido con piedras candentes, bañándose en agua fría y tomando una vez al día alimentos puros y simples”*

(Estrabón, III.3.6)

**Continúa unos metros más por el sendero hasta llegar a ver las dos casas restauradas y la cantera oeste.**

## 10. Los ámbitos domésticos



*Recreación de varias casas del oppidum de Ulaca. Ilustración de Javier Ramos Toral.*

En Ulaca, a pesar de la ausencia de excavaciones en extensión, se puede vislumbrar perfectamente la organización interna de la ciudad, estructurada a partir de dos grandes vaguadas en torno a las cuales se disponen una parte de las viviendas. Hasta el momento se han reconocido más de 250 casas repartidas por distintos puntos del cerro, cifra que se elevaría hasta alrededor de 300, si se suman las construcciones localizadas al noreste del recinto principal. En general, la conservación de las ruinas es muy buena, dado que no parecen haber existido reocupaciones posteriores, por lo que resulta verosímil que los restos de estructuras hoy visibles pueden corresponder a las viviendas realmente existentes en este enclave a finales de la Edad del Hierro. Estaríamos, por tanto, ante una especie de fosilización superficial de un poblado protohistórico.

Algunas de las casas documentadas en Ulaca se encuentran juntas y cuentan con paredes medianiles, formando pequeñas manzanas, pero la mayoría están construidas exentas, en ocasiones parcialmente excavadas en la roca. Las estructuras domésticas localizadas presentan plantas cuadradas o rectangulares con gruesos zócalos de piedra. Las paredes serían de mampostería y las cubiertas, a una o doble vertiente, estarían compuestas por un entramado vegetal. No parece que tuvieran ventanas, así que la luz y ventilación la proporcionarían el hogar y la puerta principal. Ésta se sitúa en la mayoría de los casos en el lado este, es decir, se encuentra orientada hacia la salida del sol.

Las viviendas más sencillas de Ulaca son de dimensiones reducidas, unos 40 m<sup>2</sup> de superficie. Las más grandes tienen entre 50 y 250 m<sup>2</sup>, aunque hay algunas construcciones que alcanzan incluso los 400-700 m<sup>2</sup>, y constan de un mayor número de dependencias. Por el momento, sólo contamos con dos casas excavadas en los años 1970, que han sido restauradas y permiten entender cómo eran las viviendas más simples. La estancia más importante cuenta con un hogar y, en ocasiones, con un banco corrido adosado a la pared. Ocupa la mitad del espacio y a ella se accede desde el exterior. El resto de habitaciones servirían como despensa, para almacenar el grano y otros alimentos en grandes recipientes cerámicos, cuadra y dormitorio. Las estructuras habitacionales más complejas se caracterizarían por contar con un hogar en el centro de la casa y las demás habitaciones a su alrededor. El acceso a la dependencia principal se realizaría a través de un vestíbulo, lo que aseguraría un mayor grado de privacidad a sus ocupantes.

*Ulaca es un lugar excepcional, forjado en el tiempo, donde emergen las primeras comunidades protohistóricas que pueden calificarse de urbanas. En esa época quedaron fijados muchos modelos sociales y agrícolas que caracterizan la vida cultural europea hasta el siglo XIX. Como otros oppida, Ulaca fue creada a partir de la vida de las personas, de sus percepciones, de sus creencias, y resulta*

*fundamental para poder entender el sentimiento identitario de la gente. (Jesús R. Álvarez Sanchís, Universidad Complutense de Madrid)*

## 11. Áreas de trabajo congeladas en el tiempo



*Vista de la cantera oeste.*

En Ulaca las prospecciones intensivas han puesto al descubierto la existencia de elementos excepcionales, como las canteras de granito localizadas en los sectores oeste y suroeste del *oppidum*. En ambos casos se trata de afloramientos graníticos que fueron aprovechados para obtener bloques de entre 60 y 120 cm de longitud. En su extracción los canteros siguieron las vetas y fracturas naturales o diaclasas, empleando cuñas para separar los bloques y darles el tamaño deseado. Todavía hoy se pueden ver los agujeros donde se introducían las cuñas y los bloques en diferentes estadios de elaboración: 1) bloques esbozados en la roca mediante agujeros perimetrales; 2) bloques grandes, ya separados de la roca, pero sin

trocear; 3) bloques terminados y no transportados, resultado de dividir a la mitad o en tres los grandes bloques de primera extracción.

Para llegar a la cantera suroeste asciende a la parte más elevada del *oppidum* rodeando la zona de berrocales.



*Aspecto de varios bloques de la cantera suroeste de Ulaca que conservan agujeros para introducir las cuñas.*

La cantera del sector oeste parece que se utilizó para la obtención de material constructivo para levantar las viviendas situadas en los alrededores, mientras que la cantera suroeste estaría relacionada con la elaboración de sillares para la construcción de la cercana muralla meridional del poblado. La gran escala de las actividades de cantería desarrolladas y la posibilidad de reconstruir íntegramente el proceso de trabajo confieren a este hallazgo un interés extraordinario.

Las canteras de Ulaca, con su tiempo detenido en la Edad del Hierro, suponen la posibilidad de acercarnos a la clase de tareas que tuvieron que afrontar en su momento los habitantes de esta ciudad.

Camina unos metros hasta el borde de la plataforma para encontrar la cimentación de la muralla en esta zona.

## 12. Defensas inconclusas y repoblaciones



En esta área sur del poblado la muralla estaba en pleno proceso de construcción cuando fue abandonada. Por ello, en la actualidad sólo se puede vislumbrar la cimentación de la misma. Debido al profundo barranco que se abre en esta zona, que desciende abruptamente hacia el curso del río Picuezo, cabe pensar que en origen no estuviera defendida por fortificación alguna. Sin embargo, alguna amenaza inminente debió obligar a los habitantes del *oppidum* a plantearse el amurallamiento de este sector meridional.

Desde esta parte del yacimiento se puede observar perfectamente otro de los elementos que evidencian los continuos cambios producidos en el paisaje: las repoblaciones forestales llevadas a cabo desde hace décadas. Dichas repoblaciones han supuesto el cultivo de coníferas alóctonas como el pino resinero y, sobre todo, de diversas variedades de pino albar en los pies de monte y hasta casi las cumbres de la Sierra de la Paramera. Su ejecución mediante la apertura de grandes pistas forestales y métodos inadecuados, como terrazas que no minimizan los procesos erosivos y la escorrentía superficial debido a la destrucción de las comunidades arbustivas y herbáceas, desfiguran en parte el bello paisaje serrano.

A partir de este punto sigue el trazado de la muralla hasta rodear la zona de berrocales y después gira a la izquierda para ascender a la parte más elevada del poblado. Continúa recto hasta llegar a la altura del torreón.

### 13. El torreón

En el sector centro-meridional del *oppidum* se encuentra otra estructura monumental conocida como “la iglesia” o “el torreón”. Se trata de un edificio rectangular de 14 x 10 m, levantado mediante grandes bloques de piedra que en algunos casos superan el metro de longitud. Aunque en la actualidad se encuentra completamente arruinada, esta construcción debió tener una altura considerable, como se puede deducir de la elevada cantidad de bloques que forman su derrumbe.

La función de esta estructura todavía no está clara. Sin embargo, a partir de su notable altura y de su posición estratégica, en una plataforma desde la que se domina una parte importante del área habitada, se ha planteado que fuera una especie de atalaya defensiva. Por otro lado, este edificio se encuentra rodeado de manantiales, alguno de ellos permanente, por lo que pudo estar relacionado con el



*Excavación llevada a cabo por la Universidad Complutense de Madrid en el torreón (verano de 2017).*

control al acceso a un recurso tan importante como el agua. En cualquier caso, no se trata de una vivienda común y, por ello, resulta tentador relacionarla con una función pública, aunque sin poder especificar más.

Precisamente, con el propósito de esclarecer, entre otras cosas, la cronología y la posible funcionalidad de esta construcción, se emprendieron en el año 2017 una serie de actuaciones de limpieza superficial, prospección geofísica y excavación; pero los escasos materiales arqueológicos encontrados hasta la fecha no han permitido, por el momento, aclarar dichos aspectos. El objetivo final de estas intervenciones es la puesta en valor del torreón, de modo que su visita constituya un atractivo de primer orden en el recorrido realizado por el interior de la ciudad de Ulaca.

Desciende hasta enlazar con una vaguada que conduce a una de las puertas del *oppidum*.

## 14. La puerta noreste



El recorrido por la ciudad fortificada de Ulaca finaliza en la entrada noreste que, como hemos visto, ha sido restaurada para favorecer la identificación de su trazado por parte de los visitantes. Se trata de una puerta en esviaje, es decir, los lienzos de muralla discurren de forma paralela, dejando entre medias un espacio libre para pasar. De este acceso salía un camino, posiblemente enlosado, similar al del segundo recinto del *oppidum* de Las Cogotas (Cardeñosa, Ávila). Por la ladera norte de Ulaca todavía se pueden ver las rampas por las que discurría este camino y otros similares que llevan al llano. En algunos puntos incluso son visibles las huellas de las ruedas de los carros que circularon por ellos.

Sigue el sendero que rodea el cerro por este lado hasta enlazar con el camino inicial de ascenso. Una vez alcanzado el aparcamiento hay que descender por la pista hasta el núcleo de Villaviciosa, deteniéndose en la plaza junto al castillo.

## 15. Villaviciosa y Solosancho



*Castillo y verraco de Villaviciosa.*

Villaviciosa es una pequeña localidad situada a los pies del *oppidum*, que alberga en su casco urbano otros vestigios de su importante pasado, el más destacado de los cuales es el castillo del siglo XV, aunque muy reformado en el siglo siguiente. Fue mandado construir por Nuño González del Águila y Guzmán para vigilar el acceso al Valle Amblés desde la Sierra de la Paramera. El castillo tiene planta

rectangular, al igual que la torre del homenaje que tiene tres pisos. En la torre de planta semicircular, añadida en el siglo XVI, los escudos de armas de Nuño González del Águila y Guzmán y su esposa Teresa de Velasco y Guevara flanquean una hermosa ventana de estilo plateresco coronada por un escudo con león rampante plasmado sobre águila.

Junto al castillo se conserva una escultura de toro en granito que cabe relacionar con el poblado prerromano de Ulaca. De igual modo, junto a la iglesia de la cercana localidad de Solosancho se encuentra otro toro esculpido en granito. Este ejemplar de más de 2 m de longitud se halló junto a la “Fuente del Oso”, al pie del *oppidum* de Ulaca. Esculturas zoomorfas como estas, conocidas comúnmente como “verracos” aunque representan tanto cerdos como toros, son muy numerosas en todo el territorio adscrito a los antiguos vettones, donde se conocen más de 400 ejemplares. Dichas esculturas podrían estar vinculadas a una función protectora del ganado o, según otra hipótesis, podrían haber servido como hitos demarcadores de zonas ricas de pastos, controladas por las élites de los castros y *oppida*.



*Escultura de toro procedente de Ulaca, conservada en Solosancho.*

Para saber más sobre la Edad del Hierro en la provincia de Ávila y descargar las guías arqueológicas de los principales poblados fortificados, incluido el *oppidum* de Ulaca, consulta la página web <https://www.castrosyverracosdeavila.com/cyv/>

Para ver materiales procedentes de Ulaca visita el Museo de Ávila [https://museoscastillayleon.jcyl.es/web/jcyl/MuseoAvila/es/Plantilla100/1258100894523/\\_/\\_/\\_](https://museoscastillayleon.jcyl.es/web/jcyl/MuseoAvila/es/Plantilla100/1258100894523/_/_/_) En la sede de la Diputación Provincial de Ávila se puede visitar la exposición permanente “Vettonia. Cultura y Naturaleza”.

Para obtener más información sobre las formas en que se gestionan el patrimonio, la agricultura y el medio ambiente, accede al sitio web del proyecto REFIT <https://www.refitproject.com/>

Para conocer las diferentes actividades realizadas en torno al *oppidum* de Ulaca (festival Luna Celta, Celtibike...) entra en la página web del Ayuntamiento de Solosancho <https://solosancho.com/>

Para planificar una ruta turística por la provincia de Ávila infórmate en <https://www.turismoavila.com/theweb/es/>



Esta guía ha sido financiada por el programa Heritage Plus de la Unión Europea como parte del proyecto REFIT

